

AHD, 24, 9

Madrid, 24/11/74

EUSEBIO ARTETA MATEO

CATEDRÁTICO

S. D. Miguel Delibes

Valladolid

Mi querido Miguel:

Me he quedado de piedra. Dobrosamente sorprendido, me entero por vuestro periódico, del fallecimiento de tu mujer, acaecido aquí, en Madrid.

Te expreso, sinceramente, ex toto corde, mi eterna y amable condolencia, mi sentido pésame y te acompaño en tu dolor. ¡Pobre suelto, que en paz descansa!

He guardado siempre de ella un gran recuerdo desde los tiempos lejano en que compartimos estudios, como condiscípulos, en nuestra Facultad. Hace, me parece que exactamente, un año que tuve el honor de ser



CARMEN COBEÑA, 5 - TEL. 266 33 64 - MADRID - 5

FUNDACION MIGUEL DELIBES  
Miguel Delibes



luchando con motivo de homenaje  
a nuestro buen amigo Emilio Blanco.  
Agradable, cordial, vivaz nada hacía su-  
perchar en ella la huella de un estado  
de salud declinante.

Ahora, ante la noticia, se me  
remejen los recuerdos y me asaltan,  
desde el fondo de los tiempos, que es  
lo que constituye la esencia de  
la vida, como una zarzavanda nostál-  
gica, acentuada y melancólica.

Eres un hombre recio, curtido y  
creado por todos los vientos de la vida  
de nuestra tierra castellana. Y de la  
seguridad de nuestra cartilla que tanto  
aunamos, te surgirán la sabia noticia  
que, frente a todos los embates adversos,  
te mantendrá, como al roble, erigido.  
Y te alimentarán el recuerdo fondo y  
soterrado, de tu excelente esposa.

Como oración, deseo descansar en el  
seno de Dios, "así que se vea en la cara  
de Sernecito", que dijo el gran

Recibe un abrazo y silencio  
de tu viejo y admirador amigo

Aurelio